

MATER ET MAGISTRA **(recursos materiales, inmateriales y desarrollo integral)**

Prof. Dr Phil . Guillermo León Escobar Herrán.

Es mayo de 1961 y en el mundo se acumulan las preocupaciones por lo que será el futuro de una humanidad que ha tenido que resurgir del impacto de dos guerras. Todavía están frescas las consideraciones de Benedicto XV sobre la inutilidad de la guerra y de la urgencia de avanzar en el desarrollo de los más necesitados. Se recuerda a menudo el documento de la *Rerum Novarum* sobretodo con el gran aporte laical en su elaboración de Toniolo y de *Quadragesimo Anno*; pero se recuerda igualmente la barbarie acontecida en la segunda guerra mundial cuando la cristiana Europa (no solo la parte católica) fue capaz de mostrar hasta donde había llegado su descomposición en los valores, en las conductas y en las pautas de comportamiento .

Eso es lo que se recordara años más tarde cuando se habla del “Siglo de las ideas asesinas“ ya consolidado en los años 60’s cuando la genialidad de Juan XXIII no solo es puesta de manifiesto en la convocatoria del Concilio Vaticano II sino en la elaboración de dos encíclicas que como *Mater et Magistra* y *Pacem in Terris* van a ser miradas por unos como escándalo y por otras como producto de un Pontífice de transición “que no debería haberse metido en estas cosas“.

Con Juan XXIII no se ha sido justo. De acuerdo es el Papa Bueno pero no son pocos los que resaltan esta “Bonhomía“ para restarle el enorme caudal de inteligencia que fue incomoda para muchos.

Vista desde Latinoamérica *Mater et Magistra* es mucho más importante que lo que ha sido para la “Culta Europa“. *Mater et Magistra* pone a pensar la generación - que en Europa generara el “relativismo“ del que habla Benedicto XVI - en Latinoamérica en lo social naciendo surgir grupos encontrados y contradictorios en el ámbito eclesiástico produciendo una explicitación mayor de lo siempre determinado como “desarrollo integral“ que al ser profundizado deja de ser un concepto retóricamente inocente y comienza a descubrir su faceta que conduce a enormes cambios de percepción en lo social y por añadidura en lo religioso efecto que no será siempre bien visto por quienes entonces tenían la función de calificar si algo era bueno o no.

LOS RECURSOS.....!

La década de los 60’s trae consigo cambios interesantes en el campo de los lenguajes. Se habla por ejemplo de los “recursos“ para meter en esa palabra muchas de las “cosas nuevas“ que iba trayendo la metodología por adoptar en el Concilio como los “signos de los tiempos“.

Ya por entonces las naciones no son pobres sino en buena parte habitada por seres humanos que se dividen en los “todohabientes“ y en los menesterosos. Solo que el acceso a los recursos tan solo lo tienen los “todohabientes“ que saben llegar a ello mientras que a la pobresia tan solo le quedan los recursos del trabajo que desatan posibilidades a través de las oportunidades que le sean dadas por los dueños de la iniciativa. Se empieza a configurar allí la idea que daría base a “*Populorum Progressio*“ meditación posterior de Pablo VI.

Clara es la ocupación por entonces de los gobiernos no solo a causa de la Encíclica sino por exigencia de las agencias internacionales de inventariar y de clasificar los recursos de cada nación. Y se hablaba de aquellos reales y de aquellos potenciales casi siempre en lo referido a los materiales

y a aquellos máspreciados como son los recursos naturales y la posibilidad de realizar transferencias tecnológicas a bajo costo que comenzaron a diseñar como “cooperación internacional”. (Sería bueno leer los juicios de Benedicto XVI sobre algunas formas de cooperación Internacional).

El caso es que en América Latina la Encíclica trae una serie de referencias que aclaran sobretodo la forma de percibir internamente lo social y la forma de discernir la cooperación internacional .

Uno de los enormes cambios es aceptar que la encíclica abrió los ojos a muchos y fue la causante de no pocos sinsabores de orden testimonial y político. Lo recogen el capítulo de “los ulteriores cambios“ , el apartado de “los motivos de la nueva encíclica y de las variantes en la forma de pensar la socialización. Estas jornadas han insistido exhaustivamente sobre las cosas que la encíclica ha innovado .

UN MUNDO NUEVO.

“Lelo “ es la palabra que define al ser humano de entonces . Un hombre asustado pero confiado se abría a la energía nuclear de utilización pacífica así supiera por Hiroshima y Nagasaki de lo que significaba su mal uso en la perversión de los mecanismos de poder. La nascencia de la informática, la aparición cada vez más funcional de los ordenadores como agilizadores de la mente , las comunicaciones, los descubrimientos de las nuevas posibilidades de la medicinas, en fin la cantidad de inventos que aparecían y de perspectiva que se avizoraban que de alguna manera daban un poco de optimismo a un ser humano que sufría con la perspectiva de su destrucción, de su auto destrucción.

Ese mundo realiza entonces un inventario en donde las naciones no van a valer por lo que son sino por lo que tienen. Se intenta hacer de esta manera una nueva clasificación geopolítica del mundo y se comienzan a diseñar las posibilidades de las nuevas alianzas partiendo de las posibilidades de poder que representan los recursos.

La parte II de la Encíclica es relevante, es clarividente excepto en la generosidad que supone van a ejecutar los poderosos en beneficio de los más débiles pero retóricamente no era posible asomarse de manera pesimista a los cambios del mundo. También la encíclica realiza valoraciones de la vida política que si bien hoy día aparecen como vestidas de grande ingenuidad sin embargo vistas desde la época no podían expresarse de otra manera.

En muchos términos la Encíclica es un magnifico puente entre dos mundos diferentes, entre el ayer vinculado a la guerra y a la destrucción y el mañana que se suponía podría crecer bajo la expectativa de la paz. “*Pacem im Terris*“ daría cuenta de ello y bien es sabido lo que le costo en términos de opinión al Papa tener el coraje de repensar la paz entre las naciones uniéndola a la concepción de un mundo nuevo. Baste no más leer las anotaciones al principio de propiedad, aquel otro de la propiedad pública y en fin los “nuevos aspectos de la cuestión social“.

LOS RECURSOS DE LA TIERRA.

Entre los recursos se sabe el Papa vinculado a aquellos fundamentales ligados a la supervivencia. Es el momento en que el lugar común de los países industriales, desarrollados si pero necesitados de materias primas y de alimentos parecen necesitar a los países pobres. Todo se planea en la cabeza de los desarrollistas con un enorme optimismo teórico que daría posibilidades a la Subsidiariedad y a la solidaridad. Para decirlo claro, el mundo pareció darle la razón al Papa pero luego dio un viraje que dejó en el aire el optimismo. Se ha de comenzar a pensar en el informe que después se conocerá

como “ el Informe Brandt “, surgirán las agencias de ayuda para la alimentación en diferentes tópicos pero se verá que la tierra –valga decir el campo – se convertirá en un escenario no bien de guerra o bien de apropiación de grandes multinacionales que propician la migración de los pobres del mundo hacia la degradación de los suburbios en las ciudades.

Es cuando la encíclica en estas consideraciones recibe el grande y significativo empuje de Juan XXIII, de Montini y de Lercaro. Juan XXIII un mes antes de la apertura del Concilio llama la atención sobre el “Sentido social y comunitario que es inmanente en el cristianismo autentico“ y que nos pone en esa vigilancia que debe guardarse entre lo superfluo y las necesidades de los otros.

Esta afirmación impulsó a *Mater et Magistra* – no se si en Europa – pero en Latinoamérica si ! No debe olvidarse que la “pobreza“ es uno de los grandes recursos que han utilizado los pobres para cumplir con el destino que les ha sido impuesto y en muchos lugares a liberarse. Baste no más pensar en las economías informales en donde la pobreza ha acicateado la creatividad de los pobres y formas imaginativas de comercio en las ciudades que los han abrigado como migrantes. El profesor de Soto bien podría hablar de estas iniciativas y lo podrían hacer desde entonces los grupos de artesanos y de cooperativistas a los que el Papa se refiere tan claramente en la encíclica.

Montini y Lercaro trabajan en esta dimensión. La riqueza del pobre los lleva a imaginar y a construir alternativas que habrán de discutirse en el Concilio siguiendo la magnifica intuición del Papa Juan cuando afirmaba que “el misterio de Cristo en la Iglesia es siempre pero sobretodo hoy el misterio de Cristo en los pobres porque si bien la iglesia es la iglesia de todos lo es sobretodo la Iglesia de los pobres“. (Por ello cuando Puebla llega a hablar de la opción preferencial por los pobres Latinoamérica exulta y no entiende las dificultades de la sabiduría europea que había olvidado el planteamiento del Papa Juan, de su sucesor Paulo VI y de Lercaro de que opciones verdaderamente evangélicas presenta la pobreza que lleva a la política a innovarse, a la economía y a la tecnología a estar dispuestas a dar saltos creativos frente al desarrollo del mundo.

LOS RECURSOS INTELECTUALES.

Bien puede decirse que este es uno de los apartados especiales que se destacan después de *Mater et Magistra*. A pesar de la situación en que se encontraba saliendo de los propios programas de reconstrucción Europa occidental se hace a la tarea de contribuir en el desarrollo intelectual del mundo sindical, del mundo cooperativo y del político así como del ámbito humanístico tratando de vincular sectores de la clase media y en algunos casos popular para realizar estas tareas de “avanzar juntos“ en la construcción de un mundo más humano.

Estos programas se conservaron así en esta tónica y empezaron a morir en la década de los noventas cuando ya el nuevo signo de la “Globalización“ empezaba a señalar otros caminos que estudia con certeza la encíclica “*Caritas in Veritate*“ .

Nace, entonces, una forma al principio audaz de “Cooperación“ con los ya entonces llamados países en Desarrollo y es en la dinamización de las posibilidades intelectuales y culturales de los mismos. Surgen los programas de cooperación vinculados a las becas internacionales a fin de ayudarle a los países a crear una nueva clase dirigente consciente de, los problemas del mundo, de aquellos a superar y cómo hacer bien la necesaria transferencia ticológica a través de estas personas que en el “exterior“ aprenderían el arte de gobernar, el de desarrollarse, el de avanzar vinculado a un desarrollo cierto.

Se han desarrollado indagaciones que demuestran que este punto si produjo cambios reales aún en los actores de poder que condujeron a implantar diversos momentos y estilos de gestión que mal que bien sustituyeron antiguas burguesías que intentan crear cambios duraderos casi siempre sin lograrlo ya que la ironía estriba en que a pesar de todo los datos señalan a América Latina como el continente más inequitativo del mundo en una región que es consciente de los enormes recursos materiales, inmateriales, naturales, tecnológicos e intelectuales que no han logrado acompañarse con la decisión de abrirle camino oportuno a una justicia social que se sabe urgente, que se conoce, que se supone puede conducir a situaciones irremediables si no se realiza.

Razón creen tener quienes suponen que en Latinoamérica se acogen maravillosas teorías, se enriquecen retóricamente pero no se ha logrado una generación que despegue en verdad a realizar aquello que se dice profesar. Sin embargo quienes esto pretenden afirmar desconocen radicales momentos de iniciativas sociales que se han puesto en marcha desde la recepción del pensamiento pontificio no solo desde "*Rerum Novarum*" sino también desde "*Mater et Magistra*", "*Centessimus Annus*" y ahora desde "*Caritas in Veritate*". A lo mejor sigue siendo cierto aquello que se afirma que "la verdad para unos es sembrar y para otros cosechar".

Si se atiende bien al espíritu de la época en donde la "guerra fría" estaba en su mayor expresión en términos políticos pero en donde la incertidumbre reinaba en términos económicos y culturales lo realizado por Juan XXIII es de un significado enorme ya que significa – como afirmado – un puente entre dos épocas en el momento preciso del cambio.

En el ambiente de entonces compiten el pesimismo y el optimismo. Hay miedo de mirar hacia adelante porque el temor que despiertan los unos hacia los otros paraliza en mucho. La discusión entre las ideologías es evidentemente fuerte y libra batallas no en el continente europeo sino en el ámbito tercermundista con la aceptación del primer y del segundo mundos que observan – se puede decir sin interés – como los recursos de todo tipo de esas regiones ricas pero empobrecidas por el colonialismo y ahora por la guerra se van consumiendo y deteriorando. Ese mundo que coloca en evidencia la riqueza y la pobreza y que inventa explicaciones como las del centro y la periferia se va a ver confrontado por los tres momentos de un pontificado de transición que sorpresivamente coloca los factores de la realidad en su debido sitio.

A MANERA DE CONCLUSION .

Hay quienes creen que no pueden verse las encíclicas del pontificado de Juan XXIII separadas del proceso cumplido en el Concilio Vaticano II. Creo que es cierto.

Llama igualmente la atención la falta de estudios y de divulgación hoy sobre ellos. A lo mejor se puede deber a deficiente información o búsqueda pero me ha llamado la atención de los pocos y someros renglones que ocupa "*Mater et Magistra*" en las Biografías del Papa Juan XXIII tanto de la época como de hoy . Claro que no es totalmente extraño si se observa como entonces los medios de comunicación de la Iglesia ni siquiera publicaron oportunamente el anuncio mediante discurso del Papa convocando el Concilio.

Las intuiciones del Papa así como las certezas del sucesor Pablo VI harán posible que la Iglesia al menos en lo social enfrente con éxito inicial la avalancha que habría de llegar con la aparición fuerte y certera del "relativismo" de las jornadas universitarias del 1968 que aún duran y que han suscitado desde entonces la atención tanto del Profesor Ratzinger como hoy de Benedicto XVI.

Sin duda el tema de los recursos sigue siendo actual. Las grandes organizaciones del mundo global realizan ahora de nuevo el conteo, la evaluación de lo que hay o de lo que queda a fin de medir la

verdadera importancia de las naciones. Tiene la globalización al menos una de las ventajas y es que coloca en evidencia la lógica de la acumulación y del manejo geopolítico a través de los recursos de todo tipo aún de aquellos intelectuales que en un momento se promovieron y que hoy hacen parte de la voracidad que priva a los países “desfavorecidos” de sus mejores cabezas a fin de colocarlas al servicio de la teoría reinante.

En su reciente libro “el sentido de las cosas” Jacques Attali pone en evidencia lo que acontece cuando a la globalización de los mercados no van aparejadas ni la globalización de la solidaridad ni la globalización de la conciencia.

Juan XXIII dio un ejemplo de anticipación a lo que ahora sucede. Valdría la pena tomar bajo esta misma óptica el trabajo de “*caritas in veritate*” en donde el Papa Benedicto cumple con un cometido similar de tratar de entender lo que acontece medio siglo después cuando apenas se puede comenzar a evaluar las equivocadas direcciones que ha tomado el mundo y la humanidad que guiándolo dice querer ir hacia lo mejor pero inmersos en el desasosiego y en una creciente desesperanza.

Pueda ser que “*Mater et Magistra*”, la recuperación del Concilio y tantos enunciados más sirvan para derivar con la Nueva Evangelización hacia esperanzas más ciertas que las que alimentamos en la tarea de “Constructores de una Nueva Sociedad “ que hoy se ve frágil y dudosa en su vitalidad .

Prof. Dr Phil . Guillermo León Escobar Herrán.